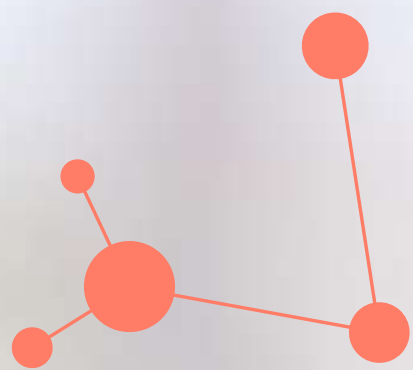


¿Qué es un ACV y qué esperar después?



Guía práctica para
pacientes y familias

¿Qué es un Accidente Cerebrovascular (ACV)?

Un Accidente Cerebrovascular (ACV) ocurre cuando el flujo de sangre hacia el cerebro se interrumpe. Esto puede suceder porque un vaso sanguíneo se bloquea o porque se rompe.

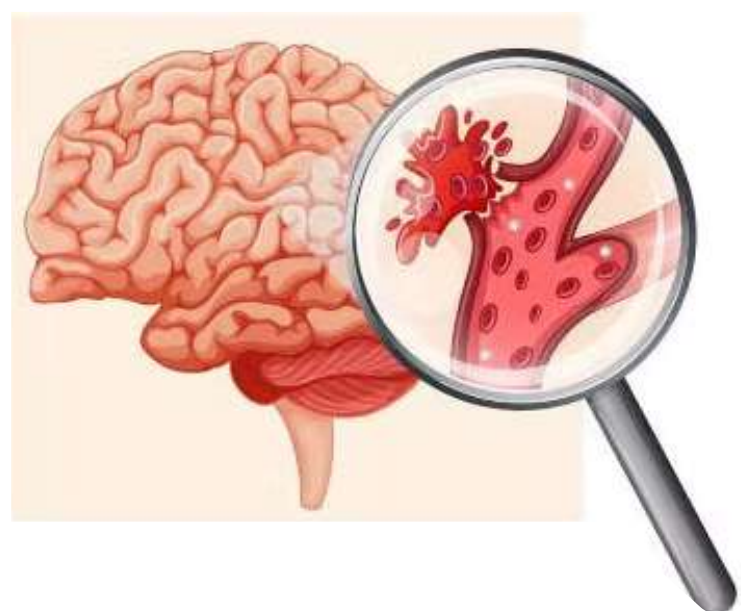
Esto produce daño en las células cerebrales y puede afectar la movilidad, el lenguaje, la memoria y el comportamiento.

Tipos de ACV



ACV ISQUÉMICO

Es el más frecuente. Se produce cuando un coágulo o estrechamiento impide que la sangre llegue al cerebro.



ACV HEMORRÁGICO

Ocurre cuando un vaso sanguíneo se rompe, provocando sangrado en el cerebro.



En ambos casos, el tiempo es clave: ¡cada minuto cuenta!

Después de un ACV es común presentar:

- Debilidad o parálisis en un lado del cuerpo.
- Dificultades para hablar o entender.
- Cambios en la memoria y la atención.
- Rigidez muscular o problemas de equilibrio.
- Alteraciones en el estado de ánimo o la personalidad.
- Ahogos al comer o beber, y dificultades para tragar alimentos o líquidos.

No todas las personas tienen las mismas secuelas.
Cada recuperación es distinta.



El daño cerebral puede traer consigo:

- Problemas de memoria a corto plazo.
- Confusión o desorientación.
- Dificultad para realizar tareas simples.
- Cambios emocionales (como irritabilidad, tristeza o llanto frecuente).
- Conductas inadecuadas o falta de control de impulsos.

La rehabilitación temprana y el apoyo familiar mejoran mucho la recuperación. Con paciencia y práctica, muchas habilidades se pueden recuperar o compensar.

El cuidado después de un ACV

El cuidado es atención, responsabilidad y acompañamiento.
El equipo de salud guía y enseña a la familia cómo continuar en casa.
Los familiares son parte fundamental del proceso.

Autocuidado

El autocuidado es atender las propias necesidades: higiene, alimentación, movilidad.

Después de un ACV, puede ser necesario:

- Supervisión.
- Adaptaciones.
- O incluso ayuda total para las tareas diarias.

Siempre se estimula al paciente a hacer lo que pueda por sí mismo, para ganar independencia.



Orientaciones básicas de cuidado y autocuidado



Higiene de manos: frecuente, para evitar infecciones.



Higiene oral: 3 veces al día, sobre todo si hay restos de comida por parálisis facial.



Baño diario: con atención en zonas delicadas (genitales, piel sobre huesos). Secar bien e hidratar.



Uñas: limar en vez de cortar en pacientes encamados.

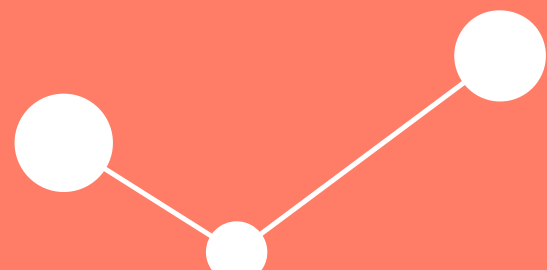
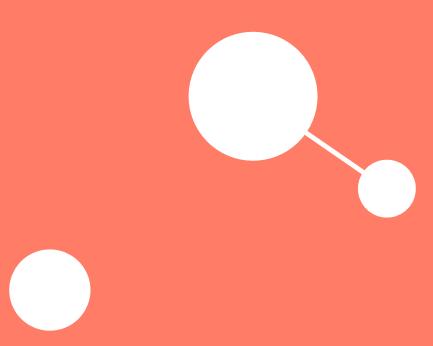


Autoestima: estimular peinado, cuidado de barba y aspecto personal.

Circuito de rehabilitación en el Hospital

Las personas que han sufrido un ACV acceden en el Hospital Privado a un circuito integral de rehabilitación, que comienza con una consulta con un médico especialista en rehabilitación (fisiatra), quien realiza una evaluación completa de la funcionalidad y define el plan de tratamiento más adecuado.

Luego de esta valoración, el paciente inicia la rehabilitación con un equipo interdisciplinario especializado en neurorrehabilitación, integrado por kinesiólogos, fonoaudiólogos, neuropsicólogos y terapeutas ocupacionales.



El ACV cambia la vida, pero también abre la puerta a un camino de rehabilitación y adaptación.

Con el acompañamiento de profesionales de la salud, el apoyo familiar y la perseverancia, la recuperación es posible y cada pequeño avance cuenta.

Turnos y contacto

Central de Turnos: 0351 468-8888

Centro de Integral de Rehabilitación y Deporte:

Recta Martinolli: (0351) 761-6431

Finochietto: (0351) 157154743

Mail: neurologia@hospitalprivadosa.com.ar

